

Presentación

Rafael Pombo revisitado

Abril es, sin duda, un mes apropiado para celebrar a Rafael Pombo (Bogotá, 1833-1912), para recordar la importancia de quien fuera mucho más que el fabulista creador de “Simón el Bobito”, “El renacuajo paseador” o “Juan Matachín”, a propósito de conmemorarse ahora cien años de su muerte.

Rafael Pombo ocupa un sitio de honor bien ganado en la poesía colombiana, y aun en la poesía hispanoamericana. Hijo de una época en la cual afloró con vitalidad el más arraigado romanticismo en América, consecuencia, a su vez, de la misma corriente europea (Alemania, Francia, Inglaterra), el escritor bogotano escribió una obra poética producto de su plena conciencia de escritor y amparado por su conocimiento absoluto de sus fuentes y raíces, aunque en clara contrariedad con un medio cultural anulado por la pobreza (física y mental) y el imperio de un poder político provinciano y doméstico, pero restrictivo y asfixiante.

Pombo fue poeta, periodista, escritor y traductor de trascendencia, gracias a su convicción sobre un medio que casi carecía de voces mayores y de un acervo literario y artístico que creara una escuela y un espejo para generaciones futuras. Viajó, escribió, ejerció la traducción con propiedad, animó y creó medios culturales donde apenas sí empezaba a hablarse de educación y de cultura.

Su obra, hoy, debe mirarse en el contexto de su época y valorarse como el aporte que persiste en el concierto de nombres y corrientes que han hilvanado la historia literaria del país. “El espíritu frívolo imperante en Colombia ha hecho que, en los últimos cincuenta años, los educandos solo perciban su grandeza en las fábulas para niños; tampoco su patria se ha ocupado de seguir divulgándolo en el extranjero como unos de los valores sustantivos de la poesía hispanoamericana [...]”, dice Germán Espinosa en la

Presentación

presentación de la *Antología poética* (Fondo Editorial Eafit) que hizo del autor de “La hora de las tinieblas” en 2001.

La *Agenda Cultural Alma Máter* publica varios ensayos en los cuales apasionados y autorizados conocedores de la obra de Pombo ilustran y recrean la vida y la obra del autor: Beatriz Helena Robledo, autora de la imprescindible biografía *Rafael Pombo. La vida de un poeta*; Héctor H Orjuela, quien ha hecho uno de los mejores análisis de su obra en *La obra poética de Rafael Pombo*; Paula Andrea Montoya, quien valora en esencia a Pombo traductor; y la opinión al oído de una educadora de carrera, de una enamorada de la lectura de Pombo, Hilda Mar Rodríguez. Un ramo de palabras para un autor olvidado, pero imprescindible.

